

LA RELACION DE OCOZOCOAUTLA, CHIAPAS

CARLOS NAVARRETE

*Sección de Antropología
Universidad Nacional de México*

. . . (el documento viene roto al inicio de la hoja)
. . . bajo cerro grande por donde sube el camino a Tuzta
(Tuxtla Gutiérrez) y Chiapa; el temple que se da es
caliente y sano, los frios que lo bañan son fuertes en
los meses últimos de año; guarda buena agua . . . (ile-
gible). . . .¹

. . . (roto) . . . pueblo de Ocuzaacoata . . . (una
línea rota) . . . de la encomie(nda) . . . (siguen dos
líneas rotas e ilegibles) . . .

. . . que por mandato vino un capitán español que
se llamaba Diego Mazariegos el que conquistó esta
provincia de Chiapas, é vino en su nombre un teniente
á este pueblo y le recibieron de paz.²

¹ En la magnífica colección de documentos sobre Chiapas que estaba en poder de Erasto Urbina en San Cristóbal las Casas, tuve ocasión de conocer este manuscrito; ignoro su actual paradero, pues se hacen diversas conjeturas sobre el destino que corrió el acervo histórico del fallecido coleccionista y profundo conocedor de su Estado. El texto que presento es una versión paleográfica debida al arqueólogo Frans Blom, en cuya biblioteca, en el mismo San Cristóbal, se guarda una copia mecanuscrita. Otra versión, sin acotaciones paleográficas y con pequeñas variantes de ortografía se encuentra en el Archivo Histórico del Estado, en Tuxtla Gutiérrez. El original consta de 4 hojas; la primera está rota al principio y es evidente que falta el final del documento, lo que hace imposible conocer su razón de origen y la fecha en que se escribió. Su redacción se asemeja al de las conocidas Relaciones Geográficas del siglo XVI, aunque no sigue la secuencia establecida por el cuestionario de aquel mandato real. La redacción, el tipo de letra que recuerdo y la familiaridad con la que se tratan algunas costumbres de la gentilidad, me inclinan a fecharlo a finales del siglo XVI.

² Referencias directas sobre la reducción de poblaciones zoques nos dan Godoy (Vedia, 1877: T. I, p. 408) y Bernal Díaz (1960: T. II, pp. 146-147).

Este pueblo de Ocuzaacoata fué en tiempo de su infidelidad gobernado por un Señor que se nombraba Osespoc (al) cual le tributaban manta tejida é animales, mais é frutos é hylo de maguey, é tenia a su cuidado otros pueblesuelos que también le tributaban³.

Las tierras de Ocuzaacoata parten términos con los pueblos de Xiquipila, Usumacinta, Chicoasentepe (Chicoasén), Copaynala y Tuzta, todos pueblos de lengua zoque; suyos nombres que antiguamente los naturales se los pusieron e por rason de comercio algunos se cambiaron⁴. Gobernánbanse estos pueblos por sus propios Señores, sin que acudieran con tributo para Montesuma; vivían en pendencia con Chiapa que robaba el comercio y exigia tributo para librar los caminos⁵.

Los naturales déstos pueblos tenían por dioses á los

al relatarnos su ruta hacia Tabasco después de la conquista de Chiapa: Tapilula, Solosuchiapa e Ixtapangajoya; en ambas fuentes notamos la no belicosidad de los naturales de esta porción noroeste del área zoque. Igual situación presenta Bernal (Ob. Cit. 134+135) entre los zoques del grupo central, cuando refiere su estancia en Quechula, en su marcha hacia Chiapa, donde fueron ayudados por el cacique y otros indios principales: “. . . y estos de Cachula que he dicho iban temblando de miedo, y por halagos los llevabamos porque nos ayudasen (a) abrir caminos y a llevar fardaje”.

³ El Obispo García de Bargas y Rivera, escribió hacia 1774 que las indias de este pueblo “son muy trabajadoras en sus texidos que fabrican de Gueypiles, mantas y otras fábricas curiosas de algodón.”

⁴ Estos nombres no pudieron haber sido dados por gentes zoques, puesto que son de origen Nahuatl. Probablemente la explicación de las relaciones comerciales que obligaron al cambio sea correcta, por la necesidad mercantil de una especie de *lingua franca*, que facilitara la localización de los pueblos relacionados comercialmente. En el caso de Tuxtla, sabemos que el nombre zoque —no sé que tan antiguo sea, pero lo consignan varios historiadores— era *Coyatoc* o *Coyatocmó*, que al igual que el nahuatl significa “casa o lugar de conejos” (Becerra, 1932: 74).

⁵ Sobre las correrías de los chiapanecas en las rutas de comerciantes hace alguna mención Hernán Cortés (1963: 214), quien dice que incursionaban hasta el Soconusco; Bernal Díaz (Ob. Cit.: 134), también nos habla de las depredaciones que cometían con los pueblos zoques y de los asaltos que sufrían los mercaderes en los caminos a Tehuantepec.

árboles de provecho y otros muchos animales é sabandijas; adoraban figuras de piedra, palos é barro, a los que sacrificaban gaynas, plumas de aves, é se sacaban sangre de orejas é lengua (y) se las ofrecían⁶. El Señor déste pueblo era tambien guarda de los ydolos, con otros sacerdotes que saumaban a los ydolos con resinas que traian del monte.

En éste pueblo vestían los naturales ábito de algodón como al presente lo andan, el cual comercian con Chiapa é usan el suyo propio. El ábito era sin mangas igual a una mantilla amarrada sobre el brazo é de comun usaban poca ropa, sola una como mantel al frente y atrás amarrada a la cintura; las mugeres llevaban una especie de camisa sin mangas que nombran uipil y una tela envuelta al cuerpo y aderesos en la cabeza.

Los naturales déste pueblo trabajaron la madera como al presente é son reputados en los demás pueblos; saben traba(jar) calabazas de variado tamaño que labran de bonitas figuras de flores é animales⁷; laboran cueros é son muy curiosos en su labor.

Su mantenimiento (es) de masa molida de mais que beben con agua, frutos de la tierra é gaynas naturales, venados y pesecillos; también comían de varias calabazas e frijol, éstas calabazas usaban como reci-

⁶ Todavía en 1722 el culto a ciertos árboles, como la ceiba, era muy fuerte, al extremo de provocar un motín cuando el cura de Ocozocuautila, Fray Sebastián de Grijalva (Castañón Gamboa, 1953 a: 53-66), trató de cortar una que amenazaba destruir su casa y que era venerada por los indígenas; el sacerdote tuvo que huir del pueblo.

⁷ Del trabajo en calabazas, entre los vecinos chiapanecas, tenemos el testimonio del cronista Fray Francisco Ximénez, a principios del siglo XVIII (1929: T. II, p. 350). Esta artesanía perdura hasta nuestros días en Chiapa de Corzo, en forma de calabazas laqueadas por medio de *axe* con decoración pintada (Duvalier, 1960: 713-717). Entre los zoques no conozco ninguna referencia antigua; actualmente se tallan bellas jícaras en Tecpatán y Copainalá.

pientes o canastas, las que labraban como dije; comían de una fea ormgia é de otros insectos y alimañas que saborean con deleite⁸ (y) que nombran nucu; gustan de artasgos de perros cuando es de celebrar algún dios é tambien unos como lagartos nombrados yguanas que aderesan con masa de mais; tienen buenas colmenas en troncos viejos pero es de tener cuidado con una avispa negra que si pica la persona muere de orcamiento.

Los naturales déste pueblo eran muchos en tiempo de su infidelidad, pero al presente hay solo ducientos, pues desde que vinieron los españoles a muerto la gente por enfermedades y pestilencias.

Déste pueblo salen caminos a Chiapa por donde se va a Eztapa (Ixtapa), é otro a Teguatepeque que está a ocho jornadas largas y que es el mas concurrido, é siguiendo una parte déste y luego bajando se va a la provincia de Sonconusco que va quedando en cuatro o mas jornadas asegún se quiera ir que es provincia larga⁹; otro camino es el que sale a Cachula que por la

⁸ Hormiga gigante, típica de la época en que se inician las lluvias. Es llamada por los zoques *Nucú* y por los chiapanecas *Nacasmá*. Lo que se come, después de tostarla en comal, es la parte posterior donde se acumula la grasa. Entre la lista de alimentos que el Real Protomedicato dio en 1813, como causantes de la enfermedad del pinto en Chiapas, figuran el *Nucú* y otros insectos (Nazar Cal y Mayor, 1951: 42).

⁹ En la ruta que en 1586 siguió Fray Alonso Ponce (1872: T. I., pp. 482-489) para ir del centro de Chiapas a Oaxaca, figuran Tuxtla y dos pueblos llamados Xiquipilas, el Chico y el Grande, sin que se mencione Ocozocoautla que era paso obligado. Dice el cronista de aquella jornada, haber bajado por una cuesta "larga y empinada, por un camino que no parecía sino de venados o cabras", para llegar a una estancia perteneciente al Obispado de Guatemala y continuar hacia Tapanatepec, pueblo del Obispado de Oaxaca. Ruta semejante fue la que siguió en 1783 el Alcalde Mayor de Tuxtla en su viaje hacia Oaxaca (Castañón Gamboa, 1953 b: 67-89); los principales pueblos que tocó fueron: Tuxtla, Ocozocoautla, Xiquipilas, Cintalapa y Macuilapa, en donde escribió que "en esta hacienda hay dos caminos: el uno que va por la Gineta y el otro (el que tomó) que va por el Chilillo"; después de "4 leguas de mal camino, todo de bajada", que lo condujeron a Tapanatepec, penetró en terrenos de la

mitá parte a Chicuasentepe en jornada dura é larga é de Cachula é Chicuasentepe salen otros á Copaynala é Tepatan que van siendo otra jornada de malos caminos; de Cachula parten por agua en el mismo río que pasa por Chiapa e Chicuasentepe, para la provincia de Tabasco en dos jornadas de malos pasos y luego van a Guasacualco (Coatzacoalcos) y Campeche¹⁰.

Sus casas . . . (son de) . . . varas y ramas e solamente las prencipales y sus mesquitas son de piedras y adobe y el cubierto de todas ellas de paja, que la traen de montes cercanos. En . . . (tres renglones ilegibles).

Celebran los naturales déste pueblo bailes de animales que son sus dioses, é los celebran en los cerros y en el propio pueblo, cosa que . . . (roto) . . .

Alcaldía de Tehuantepec. La antigua ruta por la cuesta de la Gineta corresponde con la moderna carretera panamericana, en el tramo Tehuantepec-Tuxtla. Del viejo camino dice Santibáñez (1911, pp. 25-26): ". . . flanqueó la serranía de Petapa, cruzó el valle de Cintalapa y descendiendo por los cerros de San Fernando y los Icacos, pertenecientes a la Sierra Madre, llegó a las planicies costeras de Oaxaca, por aquel rumbo, atravesando los pueblos de Tapanatepec, Zanatepec, Níltepec . . ." El camino que siguieron nuestros dos viajeros bajaba para llegar a Tonalá por la llamada "cuesta de la mica", distante algunos kilómetros de la actual bajada a Arriaga por la cuesta de la "sepultura", que es la puerta comercial hacia el Soconusco. Actualmente se trabaja en el tramo costero de Arriaga a Tapanatepec para evitar tan arriesgadas cumbres. Algunas relaciones arqueológicas entre el área zoque y las costas de Oaxaca y Chiapas, he señalado en otra parte (Navarrete, 1965: 93-96), al discutir la presencia de cerámica de esos lugares en los montículos de Tuxtla Gutiérrez.

¹⁰ El Obispo García de Bargas y Rivera (Ob. Cit.), al describir el curato de religiosos de Santo Domingo, en Quechula, menciona esta ruta fluvial a Tabasco y su entronque con los ríos secundarios que hacen posible llegar al Usumacinta y a la Laguna de Términos, Campeche. Antes de existir la carretera que va de Estación Chontalpa, Tab. a Raudales, Chis., abierta para facilitar la construcción de la presa hidroeléctrica "Nezahualcoyotl", esta ruta fluvial seguía funcionando, con el escollo de los rápidos que se formaban en la confluencia del Grijalva y la Venta; en esta parte la mercancía era transbordada a otro bote que esperaba al otro lado de los raudales.

BIBLIOGRAFIA

- Becerra, Marcos A. 1932.—*Nombres Geográficos Indígenas del Estado de Chiapas*. Talleres Gráficos del Gobierno del Estado. Tuxtla Gutiérrez.
- Castañón Gamboa, Fernando. 1953a.—“Motín indígena de Ocozocoautla, 1722”. *Documentos Históricos de Chiapas*, No. 2, Boletín del Archivo General del Estado. Tuxtla Gutiérrez, Chiapas.
- 1953b.—“Diario de Viaje del Alcalde Mayor de Tuxtla, 1783-1789”. *Documentos Históricos de Chiapas*, No. 2, Boletín del Archivo Histórico del Estado. Tuxtla Gutiérrez, Chiapas.
- Cortés, Hernán. 1963.—*Cartas y Documentos*. Edición de Mario Hernández Sánchez-Barba. Editorial Porrúa, México.
- Díaz del Castillo Bernal. 1960.—*Historia Verdadera de la Conquista de la Nueva España*. Introducción y Notas de Joaquín Rodríguez Cabañas, 2 tomos. Editorial Porrúa. México.
- Duvalier, Armando. 1960.—“La laca de Chiapa de Corzo”. *Acta Politécnica*, Vol. I, No. 6. Instituto Politécnico Nacional, México.
- García de Vargas y Rivera. 1774.—*Relación que comprende el Obispado de Chiapas*. Microfilm. Serie Chiapas, Rollo 94, Biblioteca Central del Instituto Nacional de Antropología e Historia. México.
- Navarrete, Carlos.—“Notas de la Arqueología Chiapaneca, I”: “Comentario acerca de un lote de Cerámica proveniente de Tuxtla Gutiérrez”. *Revista I.C.A.CH.*, Instituto de Ciencias y Artes de Chiapas, No. 14, Tuxtla Gutiérrez, Chis.
- Nazar Cal y Mayor, Alberto. 1961.—“Mal del Pinto en Chiapas durante los siglos XVIII y XIX”, *Revista I.C.A.CH.*, Instituto de Ciencias y Artes de Chiapas, No. 8. Tuxtla Gutiérrez, Chis.
- Ponce, Fray Alonso. 1872.—*Relación breve y verdadera de algunas cosas de las muchas que sucedieron al Padre Fray Alonso Ponce en las Provincias de la Nueva España, siendo comisario general de aquellas partes*. Colección de Documentos Inéditos para la Historia de España. Madrid.
- Santibáñez, Enrique. 1911.—*Chiapas, reseña geográfica y estadística*. Librería de la viuda de Ch. Bouret. París.
- Vedia, Enrique de. 1877.—“Relación hecha por Diego Godoy a Hernando Cortés”, en *Biblioteca de Autores Españoles*, Tomo XXII de la Colección. Dentro de esta colección es el Tomo I de la Sección *Historiadores Primitivos de Indias*. Madrid.